



S

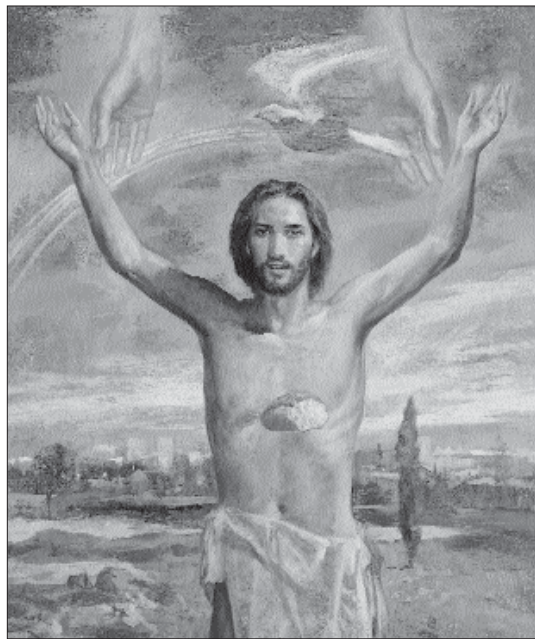
C

JESUCRISTO, SALUD DE DIOS PARA LOS HOMBRES

En el 2000, la Iglesia celebra con alegría el acontecimiento de la Encarnación y Nacimiento de Jesucristo. En comunión con la Iglesia, vivida desde la misión que se nos confía dentro del mundo de la salud y de la enfermedad, el recuerdo del misterio de la Encarnación es también para nosotros una gracia singular. Acudimos, pues, a esta cita del Espíritu, que nos congrega en torno al misterio de Cristo.

En la Encarnación del Verbo encontramos el primer capítulo del Evangelio de la Salud. Es la expresión de la pasión del Padre por el hombre y de su amor entrañable (Jn 3,16).

Haciéndose hombre nos enseña a serlo. Nos enseña a reconciliarnos con nuestra fragilidad, a caminar desde la limitación hacia la plenitud, a convivir con la enfermedad y el sufrimiento, a acoger la vida que nos ofrece en abundancia (Jn 10,10) entregando la



suya. Nos propicia una nueva calidad de vida llena de sentido, libre de esclavitudes, abierta, fraterna, solidaria.

En su Encarnación se hace visible el designio de Dios: liberar al oprimido, curar al enfermo, levantar al desvalido, devolver la dignidad perdida, dar vida a una nueva fraternidad sin opresores ni oprimidos, tejer relaciones inspiradas en la misericordia, reconciliarse con Dios y con los hermanos, compartir el pan, crecer en Cristo para llegar a la

plenitud.

Al humanizarse en Cristo, Dios mismo abre nuevas perspectivas a nuestra propia humanización. Nos invita a educar nuestra propia humanidad para que sea vehículo de la ternura y de la salvación de Dios allí donde los hermanos sufren, esperan y desesperan; nos urge a humanizar las instituciones sanitarias; nos apremia a valorar y potenciar los recursos humanos y, al mismo tiempo, nos revela la radical insuficiencia

EDITORIAL

Prosac en el nuevo milenio

Estamos viviendo un tiempo de cambios acelerados en nuestra sociedad, en la asistencia sanitaria y en la relación clínica. Algunos de vital transcendencia para la humanidad actual y futura: globalización de la economía, individualismo y pragmatismo exacerbados, revolución impresionante de informática, crecimiento exponencial del presupuesto sanitario, competitividad profesional, deterioro creciente de la situación socio-sanitaria de los países de Tercer Mundo, etc.

Ante este panorama, los PROSAC hemos de tomar postura. Primeramente, identificando los cambios. Valorando, a continuación, su incidencia en el mundo y en nuestro entorno más cercano: ¿cuáles son buenos y debemos aprovechar y potenciar?, ¿cuales son inevitables y por lo tanto, aunque no queridos, hemos de reconducirlos para que resulten "menos malos"?, ¿cuáles son negativos de manera que debemos luchar radicalmente en contra, si no queremos renegar de nuestros principios? Tomando, finalmente, compromisos concretos: ¿Qué debemos cambiar en nuestra vida, en nuestra postura ante el mundo, para adaptarnos a la modernidad, a la cultura actual, sin perder nuestras raíces esenciales, sin renegar de nuestra fe en Jesucristo? ¿Qué postura adoptar en el trabajo, en nuestras relaciones con los enfermos, con los compañeros de trabajo, con la administración y dirección, para ser fieles a nosotros mismos?

Y todo ello, con una actitud de confianza en Dios y en la humanidad, de diálogo abierto con el mundo y de búsqueda sincera de la verdad. ■

de todo lo humano. La plenitud y la salvación son siempre un don de Dios, la promoción de la salud un

misterio.. ■

Orientaciones para el Día del Enfermo 2000

De la Asociación
de Profesionales
Sanitarios Cristianos

Director

Francisco Pérez Climent

Consejo de Redacción

Comisión Nacional de Prozac

Colaboran en este número

José Abel Herce

Javier Rivas

Miguel Martín Rodrigo

Carlos Martínez

Puri Cabezas

Antonio Gasós

Antonio Cartagena

M^a Carmen Alvarez

Fidel Delgado

Redacción, Administración y Subscripciones

Asociación Prozac

Alonso Cano 21, 2^o Izda.

28010 Madrid

Tel. y fax: (91)448 49 59

Diseño, maquetación y producción

ARTS&PRESS

Subscripción anual

1.000 ptas.

(Los socios la recibirán
gratuitamente)

Periodicidad

Trimestral

Depósito Legal

M. 12978-1997

REFLEXIONES EN UNA NOCHE DE URGENCIAS

Mi opción y servicio a los enfermos y a los alumnos de enfermería

Trabajo como enfermero de Urgencias en el Hospital La Paz de Madrid. Son las cinco de la madrugada y estoy en este momento de guardia. En la calle está lloviendo. Es un viernes por la noche y los riesgos de accidentes aumentan. Acabamos de subir a un chico de 22 años a hacer un escáner. Y yo aquí mientras tanto, ¿qué hago muerto de sueño? La primera respuesta sería esperar que den las ocho y venga pronto el relevo. Pero, ¿hasta esa hora?

Mi deber es estar al servicio de la vida, de la vida de todos los que esta noche entren por esa puerta: magrebíes apaleados, alcohólicos solitarios, jóvenes irresponsables o abuelitas con la cadera rota. Un profesional de la salud y de la sanación. Debiera conocer los tratamientos y la importancia del valor de mis cuidados y adoptar una asistencia integral a todos ellos.

Pero, eso ya lo hacen mis compañeros tan bien o mejor que yo. Ellos saben que soy creyente y me exigen más y yo también debiera exigirme más. Alguien desde la fe y encarnado en los enfermos me reclama.

Cuando por las Urgencias ves tanto dolor, tantas preguntas sin respuesta, tantas familias deshechas, tantas vidas desaprovechadas y a la vez te ves inmerso en un complejo hospitalario tan grande y tan frío, tan despersonalizado y tan desmotivado... te planteas tantos interrogantes...

Muchas veces no obtengo respuesta pero ¡sigo adelante! Por mi formación adolescente, de momento me obligo a ser responsable con mi trabajo y a ser muy educado y respetuoso con quien tengo delante; en definitiva a ser muy humano, a compartir su problema y tratar de llevar un poco de consuelo y de luz. Me gustaría saber transmitir esa cercanía, ayuda y respeto que necesitan.

Luego, en mi interior, una fuerza me pide más; el “*Haced lo que El os diga*” de las bodas de Caná y más viniendo de una Madre no se puede negar, y como riojano que soy aquello de “Yo soy la vid y vosotros los sarmientos...” ya es de-

masiado! ¿Qué me está pidiendo el Señor de la viña en cada momento? Guiarme por el Espíritu de Dios y ser consciente que en este mundo tan dificultoso de la salud-enfermedad debo llevar una palabra, una realidad de vida que haga referencia a la Buena Nueva de Jesús. Hacer realidad los gestos de Jesús aquí y ahora. Es difícil pero es un compromiso y una opción.

Mañana tengo clase con 3.º en la Escuela de Enfermería de San Juan de Dios. Voy a hablar sobre cuidados paliativos a futuros profesionales del 2.000, nueva juventud llena de ilusiones y esperanza en el mañana aunque con pocas perspectivas laborales. Enseñar que es más importante coger la mano moribunda, un gesto amable, una sonrisa que todas las medicaciones posibles. En un mundo tan tecnificado en el que ya casi todo es posible cuesta creerlo... Queremos hacer cosas, muchas cosas y en ocasiones sólo con saber escuchar, saber estar es más que suficiente.

Enseñarles a ser **servidores** competentes y dedicados, promotores de la humanización de la asistencia, defensores de los derechos de los enfermos, trabajadores de una sociedad más sana y luego a ser **profetas**, testigos de

Jesús en el mundo de la salud. Claro, que para enseñarlo tengo que vivirlo yo y eso no siempre es fácil: yo también tengo limitaciones y a veces estoy necesitado de esperanza y de ilusión en grandes dosis. Un tratamiento intensivo a base de oración y confianza plena en Dios suele servir.

En la ofrenda al apóstol Santiago pedíamos que queríamos ser testigos de Jesús y de su Evangelio en el mundo sanitario. Que al vernos a nosotros, lo vean también a El, el único Camino que conduce a la salud y la vida verdadera. Pero yo también puedo estar en momentos ciego y no ver quien tengo delante y debo decir como el ciego de Jericó: “Señor, que vea... !”

Os dejo, que baja el chico del escáner, voy a ver qué tiene, ahuecarle un poco la almohada y localizar a sus padres que le estarán esperando. Son las seis y cuarto y en seguida amanecerá. ■



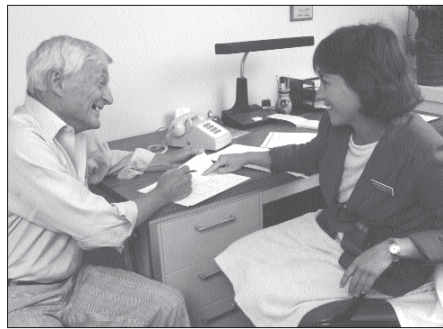
**José Abel Herce
(Madrid)**

LAICOS EN EL MUNDO SANITARIO

Cuando alguien interesado en conocer nuestras actividades, objetivos y filosofía nos pregunta «¿qué sois los PROSAC?» respondemos: «somos un grupo de laicos cristianos comprometidos que trabajamos en el mundo sanitario e intentamos dar respuesta a las necesidades de ese mundo mediante nuestro quehacer sanitario». Sabemos que en ese mundo trabajan también religiosos y presbíteros. Como ellos nos sentimos Iglesia y con ellos deseamos evangelizar ese mundo, pero deseamos hacerlo desde nuestra condición de laicos.

Vivir el laicado significa

- Reconocer y vivir nuestra condición de bautizados, sabiéndonos miembros del Pueblo de Dios y piedras vivas de la Iglesia en la que Jesús es la piedra angular.
- Saber que somos ungidos, consagrados por el Espíritu Santo para llevar el mensaje del Evangelio y saber transmitirlo a otras personas.



- Mantener la fe viva para hacer realidad la esperanza de un mundo nuevo, el Amor de Dios.

- Prolongar en nuestras vidas la vida y muerte de Jesús, actualizada en los sacramentos y en la oración.

- Contribuir desde nuestra profesión al conjunto de la Iglesia.

- Asumir nuestra vocación en un doble sentido: la vocación genérica definida en el Evangelio como la llamada a la perfección (o si se prefiere a la santidad), y la vocación particular para alcanzar esa perfección en nuestro trabajo sanitario.

- Atender y cuidar de nuestra familia, esa pequeña comunidad que muchos hemos formado, en la que nos desarrollamos y hemos de dar nuestro testimonio.

Vivir el laicado comporta

- Estar en el mundo atentos a sus necesidades. Tenemos una atalaya privile-

giada que nos da el estar envueltos en los problemas y sufrimientos de los hombres y también en sus alegrías.

- Encontrar un grupo en el que compartir la fe, hacer comunidad en la que se encarna Jesús -«cuando dos o más estén reunidos en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos»- porque somos conscientes de nuestra debilidad. Buscar juntos, caminar juntos, nos ayuda a vivir nuestra opción de vida, a asumir responsabilidades, a superar las dificultades, a recuperarnos de nuestros cansancios y desánimos.

Nuestra misión de laicos la realizamos

- Sintiéndonos parte viva y activa de la Iglesia.

- Trabajando codo con codo con otros sanitarios, con mayor responsabilidad, por conocer toda la carga que tenemos detrás.

- Anunciando que el Reino está aquí, con nuestro trabajo y con la palabra.

- Siendo profetas del dolor y de las situaciones de injusticia que vemos en nuestro entorno (no necesitamos ir muy lejos).

- Compartiendo la vida eclesial en las celebraciones de la Eucaristía.

- Cultivando la oración como una relación privilegiada con Dios.

- Viviendo en familia, cuidándola y al tiempo dejándonos cuidar.

- Participando y colaborando los que trabajamos en Hospitales en los equipos de pastoral del centro, lugar de encuentro y de compromiso.

- Tratando de llevar a todos –trabajadores, enfermos y familiares– el mensaje y la vida de Jesús.

- Siendo sanitarios preparados y competentes para responder mejor a quien tenemos delante.

- Y haciendo todo esto con actitud de servicio, de donación en gratuidad.

Así nos acercamos cada día más al ideal que nos propuso Jesús: “Sed perfectos como mi Padre celestial es perfecto”.

- Y en su día a día con el paciente resaltan siempre la salud y la vida, no priman lo patológico ni medicalizan la vida del enfermo, educan para la salud, previenen la enfermedad..

Javier Rivas

Responsable PROSAC Madrid

- Ayudar a que la Iglesia se sitúe más correctamente en la historia y en el mundo, contribuyendo a reducir la distancia entre Iglesia y Sociedad.

- Hacer creíble el anuncio de Dios, Buena Noticia ofrecida a todos que invita a vivir la vida en todas sus facetas con intensidad, con ilusión, con agradecimiento.

Aportación de los laicos a la Iglesia

- Recordar que Dios se encuentra en el corazón de la historia y de nuestras vidas, en todos sus instantes, en los grandes y en los pequeños.

- Reclamar y buscar un lenguaje de la fe más normalizado y asequible a todo tipo de hombres y mujeres.

- Insistir en la necesidad de valorar las relaciones humanas como «lugares» de auténtico gozo y de encuentro, también como un campo lleno de complejidades.

- Aportar la capacidad de pregunta y de sospecha de la propia seguridad debido a un ma-

yor contacto con problemas vitales que cuestionan, interrogan y capacitan para la búsqueda de la propia identidad, el sentido de la vida

- Cultivar la necesidad de dialogar, escuchar, contrastar con otras posturas, ideas, edades. ■

Loly Asúa, *El laico en la evangelización*. SM. Madrid 1997



XXI JORNADAS DE PASTORAL DE LA SALUD

Se celebraron en Madrid a finales de septiembre bajo el lema «El Verbo se hizo carne».

Fueron unas jornadas con importantes estrenos: Mons. Rafael Palmero, como obispo responsable del sector, y Mons. José Luis Redrado, en su categoría de prelado. Sentimos la ausencia de Mons. Javier Osés, convaleciente de su enfermedad, al que dedicamos un caluroso aplauso.

Mons. Rafael Palmero valoró el camino “dinámico y creativo” del Departamento de Pastoral de la Salud y manifestó su sincero deseo de ayudar. Mons. Redrado nos transmitió sus primeras experiencias personales como obispo, alabó la buena marcha de la pastoral de la salud en España y exhortó a “no dormirmos” en los laureles.

Prestigiosos especialistas, profesores de diversas universidades, desarrollaron el tema de Día del Enfermo del 2.000 «El Verbo se hizo carne» en ponencias de gran altura que serán publicadas en la revista Labor Hospitalaria. Teresa

Ruiz Ceberio, glosó «El Encuentro de Dios en el grito» desde una aproximación al Libro de Job. Francesc Torralba realizó una «Aportación antropológica a la salud y a la enfermedad desde el misterio de la Encarnación». Eloy Bueno de la Fuente expuso «La Teología del Dolor de Dios». José Antonio Pagola «La Palabra se hizo carne: el gesto sanador de Dios». Trinidad León disertó sobre «La condición asumida» basándose en Flp. 2,5-11. Luis González-Carvajal glosó «Nuestro compromiso por la salud, signo del Reino de Dios». Francisco Alvarez cerró el turno «Encarnación: misterio terapéutico y saludable».

Rudesindo Delgado intervino haciendo una breve recopilación histórica de la trayectoria de los Secretariados Interdiocesanos de Pastoral de la Salud. Esta aportación le fue solicitada por el Departamento con el fin de poder reflexionar sobre el papel que los mismos están llamados a desarrollar y que, últimamente parecen atravesar por una situación de crisis.

Jubileo en Roma de los Enfermos y de los Agentes de la Salud

9 de febrero

Encuentro de los Obispos Responsables de Pastoral de la Salud y de las Asociaciones Católicas Internacionales de Pastoral de la Salud sobre “El agente católico de la pastoral de la salud y los desafíos del tercer milenio”.

10 de febrero

Solemne Ceremonia de Apertura: Vigilia de Oración en la Basílica de San Pablo Extramuros.

11 de febrero

Solemne Celebración del Jubileo con el Santo Padre en la Basílica de San Pedro
Fiesta de Luz y Sonido en la Plaza de San Pedro.

12 de Febrero

Visita a las Basílicas del Jubileo.
Vía Crucis en el Coliseo.
Fiesta de la Esperanza y de la Alegría en el Aula Pablo VI. ■

No faltó en las Jornadas el característico Tibilorio que bajo la atenta batuta de José M López y Paco Sola pusieron la guinda del saludable humor al encuentro ■

Miguel Martín Rodrigo

LEÓN

El 28 de Octubre nos reunimos los PROSAC de León, acompañados por Abilio el Director del Secretariado de Pastoral de la Salud, para programar las actividades del curso 1999-2000.

Acordamos proseguir con nuestros encuentros mensuales de oración, participar en el Encuentro de Responsables de Enero y en las III Jornadas Interdiocesanas a celebrar en Burgos en la primavera.

Hemos visto la conveniencia de iniciarnos en la reflexión de la realidad actual y los principales problemas de la Bioética. A ello vamos a dedicar las reuniones de este curso. Aportará los materiales básicos y dirigirá la reflexión el Responsable Diocesano de Prosac que ha realizado master en Bioética

ca en la Universidad Complutense de Madrid.

Considerando que hay una suficiente madurez y cohesión del grupo para proceder a la constitución de la Comisión Diocesana de PROSAC, hemos acordado presentar la Asociación al Sr. Obispo y la propuesta del Asesor eclesiástico.

Seguiremos celebrando cada mes el encuentro de oración, preparado por nosotros. Nos hemos comprometido a colaborar activamente en la Semana de Pastoral de la Salud y en la campaña del Día del Enfermo 2000, y hemos delegado en un miembro el estudio de las posibilidades reales de colaboración en la pastoral de la salud de parroquias, que actualmente no existe. ■

Carlos Martínez

BARCELONA

Al volver de V Encuentro de Responsables de Prosac, dedicado a «Los profesionales sanitarios y la bioética» informé del mismo al grupo de PROSAC de Barcelona, de cómo me había enriquecido la reflexión sobre la



ASAMBLEA GENERAL DE SOCIOS

El 30 de enero de 2000, a las 10 de la mañana, durante la celebración del VI Encuentro de Responsables Diocesanos de PROSAC que se celebra en Madrid, C/ Santa Engracia 140, tendrá lugar la Asamblea General de la Asociación.

Sirve esta comunicación de convocatoria.

M^a. Carmen Sarabia, Secretaria de la Asociación. ■

ética civil y la ética cristiana. Convencida de la necesidad de estudiar el tema, propuse al grupo llevarlo a cabo durante el curso. Lo hemos hecho en tres sesiones.

En la 1.^a Mn. José M^a Forcada, Delegado de Pastoral de la Salud de Barcelona, nos habló de la historia y fundamentos de la bioética y nos introdujo en la reflexión sobre los principios fundamentales de la misma. En la 2.^a el Prof. Joan Carrera del Instituto Borja de Bioética, expuso el interesante tema de la ética civil y la ética cristiana. En la 3.^a el Dr. Miguel Rovirosa, cirujano cardiovascular infantil, analizó los aspectos éticos de la comunicación con el enfermo, y nos ayudó a profundizar en nuestro trabajo diario y a preguntarnos: ¿Cómo nos comunicamos con el paciente? ¿Cómo respondemos como cristianos?

Estas sesiones nos han servido para reflexionar juntos sobre nuestra aportación desde la ética cristiana al mundo de la salud, y nos han impulsado a intervenir en las instituciones para transformarlas humanizando la asistencia y mejorando la calidad asistencial. ■

Puri Cabezas

ZARAGOZA

El 24 de septiembre celebramos la asamblea anual. Tras la oración inicial, se leyó la memoria de las actividades. Os comunico las más significativas: Iniciamos el curso con una jornada de retiro espiritual que dirigió el obispo auxiliar, Juan José Omella. Hemos realizado el seminario sobre la comunicación con los pacientes, al que invitamos a personas que nos enriquecieron con sus conocimientos y experiencias. Se formaron grupos de trabajo, uno de ellos elaboró un sencillo documento sobre «el sentido del humor en la comunicación con los pacientes». El grupo ha participado activamente en la campaña del Día del Enfermo en nuestra diócesis y algunos dimos charlas y conferencias en donde se nos solicitó.

Al tratar el tema económico se aprobó por unanimidad enviar un donativo de 50.000 ptas. a la Comisión Nacional, para sufragar el déficit. No tenemos mucho pero nos pareció que era un buen uso de ese dinero.

Como proyectos tenemos: celebrar el retiro espiritual, colaborar con la Rioja en la organización de las Jornadas In-

terdiocesanas, realizar un curso de formación doctrinal cristiana un día al mes, lanzar el «curso de atención al paciente impedido» y ofrecerlo a los visitantes de enfermos en las parroquias, a los familiares y a los propios enfermos.

Hay mucho por hacer pero somos pocos y con muchas obligaciones, aún así no nos falta ilusión y ganas de trabajar.

Hemos renovado la Comisión al incluir un Vicepresidente y completar el número de 5 vocales con una Auxiliar de Enfermería. ■

Antonio Gasós

VALENCIA

Iniciamos el curso 1998-99 con un encuentro en el que el Prof. D. Juan Escámez, del Departamento de Teoría de la Educación de la Universidad de Valencia nos habló sobre “La responsabilidad del profesional”.

Además de las reuniones periódicas de la Comisión Diocesana hemos tenido otras en las ha venido más gente interesada. Alguno de nosotros se ha encargado de aportar el tema o las experiencias que pudieran motivar. En una de ellas, preparar el resumen sobre el Seminario: “El derecho a la información y la comunicación con el enfermo” que enviamos a la Comisión Nacional.

Al comienzo y al final de curso nos unimos a los actos organizados por la Delegación Diocesana de Pastoral de Salud en los que participamos los representantes de los diferentes sectores.

Hemos participado tanto en el Encuentro de Responsables Diocesanos como en las XI Jornadas Nacionales de Poio.

Para este curso, tenemos ya programado un encuentro de reflexión el 26 de Noviembre sobre “Los Profesionales Sanitarios en el campo de la salud y de la enfermedad, en un mundo en cambio” que dirigirá D. José Sarrió, anterior Delegado de Pastoral de Salud. Asistiremos como Prosac al Encuentro diocesano de acción caritativa y social que se celebra el 20 y 21 de noviembre. Begoña Husillos, se encargará de promover y animar el taller del sector SALUD.

Pasada la Navidad nos centraremos en la organización de las Jornadas interdiocesanas.

Nos preocupa el aspecto de participación, y queremos ampliar a otros sectores el radio de información y llamada. Más allá de las realizaciones concretas, son nuestras motivaciones y objetivos los que nos identifican como PROSAC, y así nos sentimos unidos a todos vosotros. ■

M^a Carmen Alvarez

EL SENTIDO DEL HUMOR EN LA COMUNICACIÓN CON EL PACIENTE

El humor humaniza la medicina y hace respirable el ambiente donde se trabaja para la salud

Dice el diccionario de la Real Academia de la Lengua que el buen humor es la propensión más o menos duradera a mostrarse alegre y complaciente.

Lógicamente, para que esa tendencia sea lo más duradera posible, habrá que esforzarse a diario por ver el sentido positivo de las cosas.

Al pensar en el sentido del humor en la relación del profesional sanitario con los pacientes o con los demás profesionales nos queremos referir a la sonrisa, al rostro amable que transmite paz, a la broma simpática y oportuna; y no a la "carcajada" vacía. No es fácil mantener un nivel habitual de amabilidad y simpatía (de buen humor), en un ambiente en el que aparecen: el dolor, la angustia, el miedo,... No basta con la mera filantropía o con los buenos deseos, hay que tener sólidos motivos para saber sonreír todos los días, ser amable todos los días, escuchar y comprender todos los días, poniéndonos en el lugar del que sufre, aunque sólo sea con un leve sufrimiento.

Para un PROSAC no hay otro motivo más fuerte que el de saber que todos somos hijos de Dios, que Jesucristo ha vivido, ha muerto y ha resucitado por todos los hombres y nos ha conseguido el título de hijos

de Dios, por lo que todos somos hermanos. «Lo que hicisteis a uno de estos mis humildes hermanos a Mí me lo hicisteis.» (Mt 25, 40)

Cuando en una relación profesional con un paciente, existe el buen humor, se facilita la confianza hacia el profesional, crece la credibilidad en él, y por tanto será más fácil aliviar el dolor, dar ganas de luchar por la salud y por la vida. Tantos estudios clínicos se realizan comparando la eficacia de una determinada substancia, con la eficacia de un placebo; quizás tendríamos que añadir otro factor: la confianza en el equipo que lleva el tratamiento... Cuantas angustias y miedos se curan con una sonrisa, un rostro amable, una broma, una explicación paciente,...

El sentido del humor humaniza la medicina, desdramatiza muchas situaciones, favorece un ambiente respirable en esas grandes moles hospitalarias llenas de gente y en cualquier sitio donde se trabaje para la salud.

Hay que ganar la batalla de la amabilidad y la sonrisa. Sólo cuando se sabe que la profesión sanitaria es *servicio* y *entrega*, y que en el mundo de la salud los más importantes son los pacientes y no los profesionales, es cuando desaparecen las malas caras, la frialdad



Buenos, malos e inoportunos humores

- Dichoso el humor balsámico que contiene ternura fresca y confianza madura, pues hace tragable y hasta nutritivo lo duro de la vida que hay que digerir sin remedio.
 - Dichoso el que evita el humor irónico, que camufla agresividad con media sonrisa.
 - Dichoso el que elude el humor corrosivo que pincha cualquier esperanza y amarga cualquier gozo.
 - Dichoso el que rehuye del humor prepotente que hace bromas desde arriba y se queda satisfecho chorreando a los de abajo.
 - Dichoso el que cultiva el humor oportuno que tiene en cuenta la situación emocional de cada persona.
 - Dichoso quien disfruta un buen humor de cosecha propia y más dichoso aún si al compartirlo alegra la vida de los otros. ■

Fidel Delgado

PROSAC de Zaragoza

Los laicos, Iglesia en el mundo

Ofrecemos un elenco de libros y documentos que nos pueden servir para profundizar y clarificar nuestra condición de laicos, así como la identidad, la espiritualidad y el compromiso que como tales tenemos en el mundo sanitario y en la Iglesia.

Estrada J.A., La identidad del laico. Ed. Paulinas 1990; La espiritualidad de los laicos. Ed. Paulinas 1991

Dos libros breves tratados sobre el laicado. Claros y sobre todo de fácil comprensión y divulgativos, sin carecer de profundidad, aunque, es cierto, más unos capítulos que otros. Necesarios en una biblioteca que quiera entender al laicado.

García de Andoín, C. La pretensión pública de la fe. Desclée de Brouwer. 1994

Explica la forma de entender la presencia pública de los Movimientos prestigiosos actuales. La HOAC aboga más por estar como levadura presente en las instancias sociales que su vocación y misión como laicos les lleva. Comunión y Liberación, ante el desierto secularizador, es más proclive a un confesionalismo y a obras propias. Equivale al llamado cristianismo de presencia y/o de mediación, aunque ninguno de los dos está en la realidad en estado puro. Libro muy actual y, en determinados puntos imprescindible para entender el compromiso cristiano.

Sebastián, F., Nueva Evangelización. Fe, cultura y política de hoy. Ed. Encuentro 1991.

Es complemento del anterior. Es más, surgió de una polémica teológico-pastoral mantenida con el autor en la revista Iglesia Viva. La manera de pensar sobre este tema del Vicepresidente de la CEE y Arzobispo de Pamplona, es conocida: hay que salir de las "sacristías", sin miedo, con esperanza, pero pertrechados y conscientes de que vivir la vocación cristiana, su mejor manera de vivir plenamente la identidad cristiana. Para ser auténticos evangelizadores y verdaderos profetas.

Lois J., Identidad cristiana y compromiso socio-político. HOAC, Madrid 1989

No hay otra forma de entender y anunciar el evangelio sino es identificándose con Jesucristo, de forma particular y actualmente de forma asociada, desde la encarnación con los pobres y necesitados de la sociedad. Hacia una reivindicación de la dimensión política en una sociedad pluralista.



Cursillo sobre el apostolado de los laicos. Edice 1999

Consta de tres partes: qué mundo, qué iglesia, qué laico. Elaborado por tres teólogos del Consejo Asesor de Apostolado Seglar. Concebido para despertar la conciencia y la responsabilidad de los presbíteros u laicos, fieles cristianos, en su respectiva tarea de su ser y su misión. Si no se conoce realmente el mundo y la Iglesia podemos dar respuestas incorrectas a ambas situaciones. Desde el magisterio eclesial sobre el laicado se responde que éste no pide cualquier tipo de seglar, sino que el Vat. II plantea la forma de ser cristianos en los momentos actuales.

Martín Velasco J., El malestar religioso de nuestra cultura. Edic. Paulinas 1993

Sitúa muy bien las grandes coordenadas religiosas del mundo actual y profundiza en los valores y lagunas de las respectivas experiencias religiosas. Estamos en el centro del cambio religioso y existe desasosiego porque los desafíos actuales son nuevos, en su raíz y en su percepción. Hay como un invierno religioso pero grandes signos de esperanza. No valen cualesquiera respuestas. El encuentro con Dios en Jesucristo es esencial para expresar a los demás en sus formas y entendederas de quienes somos y qué aporta su humanidad.

Documentos del magisterio

Vaticano II

- Lumen gentium, Constitución sobre la Iglesia.
- Gaudium et Spes, Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual.
- Apostolicam Actuositatem, Decreto sobre el apostolado de los seglares.
- Ad Gentes, Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia.

Pablo VI

- Evangelii Nuntiandi, Encíclica sobre la evangelización.
- Ecclesiam Suam, Encíclica sobre los caminos que la Iglesia debe seguir en el cumplimiento de su misión.

Juan Pablo II

- Christifideles Laici, Exhortación sobre la vida y misión de los laicos. 1988
- Laborem exercens, Encíclica sobre el trabajo humano. 1981
- Solicitudo rei socialis, Encíclica en el vigésimo aniversario de la «Populorum Progressio» 1987
- Evangelium Vitae, Encíclica sobre el valor inviolable de la vida humana. 1994

Pontificio Consejo para la Pastoral de la Salud

- Los laicos en el mundo del sufrimiento y de la salud. 1987
- Carta de los agentes de la salud. 1995

Conferencia Episcopal Española

- Testigos del Dios vivo, Reflexión sobre la misión e identidad de la Iglesia en nuestra sociedad. 1985
- Los católicos en la vida pública, Instrucción pastoral de la Comisión Permanente. 1986
- Constructores de la paz, Instrucción pastoral de la Comisión Permanente. 1986
- La verdad os hará libres, Instrucción pastoral. 1990
- Los cristianos laicos, Iglesia en el mundo. Líneas de acción y propuestas para promover la corresponsabilidad y participación de los laicos en la vida de la Iglesia y en la sociedad civil. 1991. ■

Berzosa R., Teología y espiritualidad laical. CCS, Madrid 1995

Con la capacidad de síntesis que caracteriza al autor, adolece de abarcar mucho. Sería necesaria una mayor aproximación a la realidad pastoral concreta, pues explica bien y de manera clara los temas que trata. Un buen libro para acercarse a la correcta comprensión de esta rica realidad del laicado. ■

Antonio Cartagena

XX Congreso Mundial FIAMC

Roma, 3-7 de julio de 2000

«Medicina y derechos humanos»

Celebración del Jubileo en Santa María la Mayor.

- La situación de los derechos humanos en el mundo contemporáneo.
- Los fundamentos de los derechos humanos
- Los desafíos modernos a los derechos humanos
- Nuevas perspectivas de derechos humanos en la medicina.
- Juan Pablo II y los derechos humanos

Encuentro con el Santo Padre

Para más información:

AMCI - Asociación Médicos Católicos Italianos

Via della Conciliazione, 10

00193 ROMA, Italia

Fax 0039/06/6869182

E-Mail:

INFOAMCI@AMCI.ORG

Sito Internet: <http://www.amci.org>

II Jornadas Nacionales Comités de Ética Asistenciales

«Calidad de vida y decisiones asistenciales»

Barcelona, 11-12 marzo 2000

Organiza: Hospital San Juan de Dios de Barcelona

Programa:

- Calidad de vida: concepto y fundamentos antropológicos. Francesc Torralba
- Calidad de vida desde la ética civil y desde la ética cristiana. Joan Carrera.
- Calidad de vida: concepto entre la objetividad y la intersubjetividad. Juan Luis Trueba.
- Caso clínico práctico. Coordinador: Francesc Abel
- Calidad de vida y sociedad. Mesa redonda coordinada por Marisa Serra.
- Calidad de vida y decisiones asistenciales en el campo de la pediatría y obstetricia. Rafael Jiménez.
- Calidad de vida y tratamiento fútil: concepto y aplicaciones prácticas. Mario Iceta.
- Investigación y calidad de vida. Diego Gracia.

Para más información:

Ana Sáez Ortuño

Tel. 93. 253 21 30 Fax 93. 280 41 70

Email: rjimenez@hsjdbcn.org

Oración para el Gran Jubileo

Bendito seas, Padre,
que en tu infinito amor
nos has dado a tu Hijo unigénito,
hecho carne por obra del Espíritu Santo
en el seno purísimo de la Virgen María
y nacido en Belén hace dos mil años.
El se hizo nuestro compañero de viaje
y dio nuevo significado a la historia,
que es un camino recorrido juntos
en las penas y los sufrimientos,
en la fidelidad y el amor,
hacia los cielos nuevos y la tierra nueva
en las cuales tú, vencida la muerte,
serás todo en todos.

Que por tu gracia, Padre, el Año jubilar
sea un tiempo de conversión profunda
y de gozoso retorno a ti;
que sea un tiempo de reconciliación entre los hombres
y de nueva concordia entre las naciones.
Concédenos, Padre, poder vivir el Año jubilar
dóciles a la voz del Espíritu,
fieles en el seguimiento de Cristo,
asiduos en la escucha de la Palabra
y en el acercarnos a las fuentes de la gracia.

Que los discípulos de Jesús brillen por su amor
hacia los pobres y oprimidos;
que sean solidarios con los necesitados
y generosos en las obras de misericordia;
que sean indulgentes con sus hermanos
para alcanzar de ti ellos mismos
indulgencia y perdón.

Que se extienda el diálogo
entre los seguidores de las grandes religiones
y todos los hombres descubran
la alegría de ser hijos tuyos.
Que a la voz suplicante de María,
Madre de todos los hombres,
se unan las voces orantes
de los apóstoles y de los mártires cristianos,
de los justos de todos los pueblos
y de todos los tiempos,
para que el Año santo sea para cada uno
y para la Iglesia
causa de renovada esperanza
y de gozo en el Espíritu.

A ti, Padre omnipotente,
origen del cosmos y del hombre,
por Cristo, el que vive,
Señor del tiempo y de la historia,
en el Espíritu que santifica el universo,
alabanza, honor y gloria
ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Gloria y alabanza a ti, santísima Trinidad,
único y eterno Dios!